

SUPLEMENTO A EL ENANO

AÑO II

DIRECTOR, D. ÁNGEL R. CHAVES

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA, ARCO DE SANTA MARÍA, 3
Madrid 20 de Junio de 1895

ADMINISTRADOR, D. EDUARDO IGLESIAS NÚM. 41

TOROS EN BILBAO Y NOVILLOS EN MALAGA Ó EL MUNDO AL REVÉS

BILBAO

Novillada del 13 de Junio

Con toros salamanquinos, de Taberero, y teniendo como espadas á Pepe-Hillo y Conejito, cuando el Sr. Rasnes que presidía lo creyó oportuno, se dió el aviso para el paseo.

En este se presentó Nicanor Villa (Villita) entre los dos espadas, capote al brazo y vestido de paisano, y

como es consiguiente el pueblo le aplaudió ruidosamente.

Luego ocuparon los puestos Formalito y Macipe, y salió el

Primero

que era negro, lucero, un poco salpicado y bien puesto.

Villita con buen deseo le largó tres capotazos en que dejó ver el hombre que ya se va manejando,

aunque todavía le falta fuerza en la mano y la soltura que no fardará en adquirir.

De los de tanda y Viruta tomó el toro con voluntad ocho varas, que dieron por resultado cuatro caídas y dos caballos.

Los matadores bien al alivio de los caídos.

Chatín puso dos pares al cuarteo y Carmelo Villa uno al relance, después de tres pasadas.

Y Leal que vestía de mirrón y oro, previa una faena poco confiada sobre la mano derecha casi toda, dió de lejos media perpendicular.

Un pinchazo en hueso, media buena y un certero descorde con la puntilla remataron la cosa, y Cayetano oyó palmas.

Segundo

Negro también era éste y bien colocado de cabeza.

Conejito poco quieto le dió cuatro naturales, en que se aplaudió el deseo más que el aplomo y el arte.

Otros ocho pinchazos llevó el salamanquino, que fueron de Formalito, Comearroz, Macipe y Viruta, derramándose seis veces y perdiendo tres potros.

El toro quedó muy bien en el tercio.

En el otro, Manene cuadró muy justo para cuarteo dos buenos pares y, Mojino-chico prendió otro pescuecero.

Después de lo que el Conejo, que iba de grana y oro, previa una lucidísimo faena de muleta en que sobresalieron dos naturales y un cambio, atizó una tendenciosa, un pinchazo tomando hueso y un volapié en todos los altos, que hizo rodar al toro Palmas, sombreros y cigarros.

Tercero

Muy cornalón, negro agironado, lucero y coliblanco, resultó ser uno de los más blandos al castigo, y hasta si se quiere con tendencia á la mansedumbre.

Sin embargo, de los de antes y de Charol, tomó seis varas y asesinó dos potros.

Entre Juan Bomán y el Cható le pusieron una selva de palos en el cogote al cuarteo y media vuelta.

Y Pepe-Hillo, sin poder emplear lucimientos con el animal que se había declarado buey, pinchó dos veces de largo y acabó de una estocada alta á paso de banderillas

Cuarto

La hermosa lámina de éste vale al ganadero, que ocupa un palco de sombra, una calurosa y merecida ovación.

Pero lo moral no corresponde del todo á la presencia, y aunque muestra cabeza y codicia en las prime-

ras varas, se cansa pronto y al quinto puyazo hay que pasar á otra cosa

Sin embargo, el poder que tenía y lo certero que era le hacen dar cuatro tremendos golpes, y deja á las mulas otros tantos caballos.

Dos pares y medio por lo mediano adornan las altísimas agujas del salamanquino, y Conejito rinda la muerte al Sr. Taberero.

Una brega tan confida como adornada precede á un buen pinchazo, media bastante ladeada y una buena hasta la misma taza.

La cual vale al matador muchas palmas y la oreja.

Quinto

colorado, ojo de perdiz y un tanto cornicorto, fué claro, voluntario y noble.

Nueve puyazos dan ocasión á lucidos floreos de los dos espadas, y hacen que se aplauda con razón á Viruta que pone dos soberbias varas á caballo levantado.

Este y sus colegas llevan hasta seis porrazos, y quedan insepultos cuatro potros.

Los dos espadas se encargan de clavarle los punzantes adornándole el morrillo con cuatro muy buenos pares quedando bien el Conejo, y Cayetano admirable.

Matando ya no me gustó tanto, pues después de una brega poco pisada, tardó mucho en deshacerse del toro, lo que logró con un pinchazo, un sopapo trasero y tendido y varios intentos de decorde.

Sexto

Que no fué toro sino buey. Era negro meano, cornalón

en mozo Y lo que es como bueso vaya si lo era; umpa pero una cosa es la esta y otra codicia y braveza

Lá prueba es, que como Dios quiso y sólo á fuerza de fuerzas, se dió por satisfecho con tres varas y un refilón,

en que si volcó dos veces y dos caballos dejó, fué por tener tanta mol y bien puesto.

Cosa que por lo visto no le suceda al Esparterito que debido á haber estado toda la tarde siendo objeto de manifestaciones un poco injustas del público, la ocasión de desahogar el hombre cuando creyó llegado el momento de poner dos pares de quitarse entró con tanto coraje alió enganchado por banderillas, que en el segundo sumbre del toro no el calzón y gracias á la mansedura de la taleguilla. tuvo que lamentar más que la rotura de su colega, cuarteo

Manene, entre los dos pares de y bien puesto. otro que le resultó muy igualito par con la corrida,

Y el Conejo, encargado de aca y ceñidita puso después de una brega inteligente y una buena mate con un pinchazo bien sentido estocada entrando al volapié.

Resumen

Buena corrida ha presentado el Sr. Taberero. Los seis toros, como lámina, preciosos y salvo el tercero y el sexto, todos bravos y buenos.

Los picadores entregando muchos caballos. El mejor Macipe y en un toro Viruta,

De los espadas, Conejito. ste bregando.

En palos Manene y Laborda, y es

La entrada y la tarde buenas. -El del Arenal.

Varas 39; caídas 25; caballos 18.

EN MALAGA

Corrida del día 13 de Junio

La corrida verificada en esta plaza el día del Corpus, ha sido un verdadero acontecimiento taurino, como dije por teléfono los malagueños torear más y mejor.

Jamás han visto corrida.

Jor en una sola corrida han luchado amigablemente con Guerra y Fuentes llenando á satisfacción los dos toros de Orozco.

Los toros han sido superiores los tres primeros; regular el cuarto, y este defendiéndose y queriendo este llegó á la muerte.

Tomaron 47 varas; dieron 12 caídas y mataron 11 potros.

Guerra, el príncipe de la tauromaquia moderna, ha demostrado una vez más que es digno rey del trono que hoy ocupa con honra. Incansable y trabajador en quites; meca en el primero y tercero, dando

prior con la muleta pecho y hasta uno de molinete. A matar entró siempre con valentía, despachando al primero de media y, valiéndole una ovación y un rior y un descabello,

bastón que le regaló una señorita á quien lo brindó, y al quinto lo despartó tercero entabló una competencia al pelo. En Fuentes, terminando ambas en los quites con caricias la respetuosa faz de la por arrodillarse y demás es tontería.

Fuentes era la novedad de la tarde, porque aquí no le habían visto desde que tomó la borla; y en verdad que el chico ha demostrado que vale mucho, pero mucho. En quites hizo prodigios, derrochando finura, elegancia, arte y valentía, y llegando á los sitios de peligro con verdadera oportunidad. Se ganó con justicia las ovaciones que se le prodigaron. Con la muleta nada más clásico, más severo, ni más elegante; ceñido, parando y adornándose. En el cuarto, que brindó á los espectadores de sol, le aplaudieron con frenesí, arrancando olés y viva tu mare.

Esto queando, al segundo lo venció con un pinchazo superior entrando sobre corto, y una gran estocada. Al cuarto lo tumbó de media estocada superior, rascando antes la jeta, y sacando el estoque con tranquilidad. Al sexto, que no paraba y quería cojer, lo pinchó dos veces bien, metiéndose con fatigas, y después le dió una caída, mojóndose los dedos. Al quinto toro lo banderillaron ambos espadas, clavando Antonio un gran par al cambio y otro de frente. Guerra dos superiorísimos. Ambos hicieron derroche de monerías y preciosidades, que les valieron grandes ovaciones.

La gente cumplió, sobresaliendo Pegote, Blanquito, Primito, Valencia y Americano.

La entrada buena, y la presidencia dormida en varas.

Guerra y Fuentes fueron invitados á comer después de la corrida; celebrándose, el banquete en un precioso chalet situado en la Caleta, acompañándoles varios amigos y aficionados.

Fuentes ha sido ajustado por la Comisión de festejos, para estoquear los días 25 y 26 de Agosto con Bombita, toros de Ibarra y la Viuda ó de Orozco.

Olmedo.

(1) Por la precipitación empleada, sin duda, en la escritura de este resumen, al buen Olmedo se le ha olvidado consignar que las reses no tuvieron respeto.

Como dato tan importantísimo lo hemos visto consignado en casi todos los periódicos malagueños, conste así para que todo se sepa.

(N. de la E.)

En la ciudad de la Alhambra

PRIMERA CORRIDA

Día 13

Con una tarde hermosa y esplendente y con la plaza llena de mucha y buena gente, vimos cruzar la arena entre vitores, oles y palinadas, á D. Luis y á Moreno mi paisano, que ejercen el dominio soberano sobre los chicos, por actuar de espada.

... ocupa, desenvaina su moqueta, y previa su anuencia, deja admirar su típica presencia, el que ejerce el oficio de

Primero

Que, como todos sus astados hermanos, pertenecía á la casa de D. Celsa Fontfrede, viuda de Concha Sierra.

El animal, que lleva un 51 en anca, es negro, bien colocado en el poco despitorrado del derecho, un buen tipo.

Carretero, que así se llamaba, con piés, no tardando en llevar los que firman la tanda, que el Chato, Trescalés y el Sastre, son voluntad y codicia recibe de siete caricias, que paga con tres prendimientos, y el fallamiento de dos caballos.

Los espadas, que cumplen muy á conciencia, guardando bien el turno meten la tela, haciendo al Chato Luis un quite de aquellos llamados magnos,

que termina coleando al toro, parece encariñado con el caído. (La ovación tan ruidosa como justa).

En palos Juan Molina y Tomás Mazzantini se hacen aplaudir, dando dos pares cada uno, los clato al cuarteo.

Y Mazzantini, que viste de dorado con oro, torea desde cerca seis pases con la derecha, ayuda de pecho, y acaba de media cada al volapie, da la un poco largo, pero entrando con refuerzo de dos intentos de descabello.

Segundo

Avellano de nombre, cárdenc picado, bien puesto y un tanto sacabillado. le distingue el número 28.

Salió ligero de piés, y remató bien en las tablas. Empezó bien la faena, y de los de antes tomó siete varas por cuatro caídas, pero al fin se aplomó mucho, y acabó por ser cobarde y sentido en los tercios posteriores al primero.

En tanto, Lagartijillo y Luis conquistaron palmas, con varios incidos quites á medio capote, y largas.

Taravilla entró dos veces al cuarteo para dejar par y medio, y Maguel otras dos, para segar y cuarteo respectivamente dos pares.

Y Lagartijillo, que vestía de lila y oro, y que se encontró al toro hecho un buey, cobardote y quedado, después de prepararse con diez naturales, dos redondos, cuatro ayudados y cinco con la derecha, lió sin fruto dos veces. salió de una casi embrocado, y mandó al desolladero al enemigo

de una sola estocada que estaba más que un poco atravesada

Tercero

Negro, meano, apretadito de pitones, de los que era muy fino, y de bonito tipo, fué Madroño, número 76.

Con mucha voluntad y bravura, y dando ocasión á que los espadas amenizaran el tercio con varios floreos, tomó ocho puyazos, volcó con estrépito seis veces, y sacó de penas á un caballo.

Galea no se va del todo mal, poniendo par y medio al animal; y Luis Regaterillo, en el belén interviene con otro entrando bien.

Todo ello con deseo, y entrando los muchachos al cuarteo

Hecho lo cual toma de nuevo los trastos Luis Mazzantini, el cual emplea un buenísimo trasteo compuesto de siete altos, dos redondo y uno de pecho, consintiendo á toda ley

y entra superiormente, pero cogiendo hueso solamente

en todos los altos y entrando con toda perfección al volapie.



Vuelve á pasar con el mismo lucimiento de antes, y otra vez entra á matar; pero esta vez, por dejar pasar la cabeza se le va algo la mano, y da una estocada descolgadilla de suyo.

Lo cual no quita para que se le dé la oreja al compás de la música.

Cuarto

Superior le llamaban en su casa, tenía un 77 en un anca, y era negro, y tan cerradito y gachito de cuerna, que casi podía pasar por cubeto.

No dejó de justificar su nombre, mostrando poder, bravura y voluntad, con Trescalés, Sastre y un reserva que intervinieron en el debate.

De éstos aguantó diez picotazos, que ocasionando cuatro caídas y la muerte de dos potros, contribuyeron al lucimiento de los dos espadas, que estuvieron oportunísimos y trabajadores.

Maguel puso un magnífico par al caiebro, que produjo una ovación, y otro tan bueno como aquél al cuarteo.

En cambio, su compañero, por recorrer la corrida, se llevó los dos rehiletos al seno de la familia.

Y Antonio Moreno, después de un trasteo de tanto lucimiento como conciencia, tomando buen terreno y entrando con gran fe al volapie, colocó en las mismas agujas una estocada hasta la mano, que no dió lugar ni á que el puntillero actuara. Y hubo oreja, delirio, peteneras, y más, y mucho más.

La ovación que alcanzó Lagartijillo, fué esta vez colosal.

Quinto

Sardo, bien armado y núm. 57, atendía por Neblino, y tenía muchas carniceras y un hermoso trapío.

Con bravura y nobleza, de los mismos picadores de antes recibió siete lanzadas, les dejó caer cuatro pares, y mató un inquilino de las cuadradas.

En ninguno como en este hicieron los dos espadas, tanto número de quites ni tal serie de monadas; que, sobre todo á Moreno, valieron en varias tandas, el diluvio de sombreros, y el san se acabó de palmas.

Y éstas siguieron, cuando al compás de la música tomó Luis Mazzantini los palitros superior, pero superior par de frente.

Juan y Tomás cuartearon después uno cada cual.

Y el supradicho Mazzantini (L.), después de cinco naturales, dos ayudados y uno por beaturales, dos ayudados al volapie, tarjajo, de media estorodó el bicho á sus bien puesta, que plantas hecho una pelota.

Se:

Cer ando plaza xto salió Carcelero, número 2, berrendo en negro, aparejado, cornialto y bien presentado.

Con voluntad, aunque más escaso de poder que los otros, tomó nueve varas, por tres caídas, y tres caballos.

Fué no más que medianamente parreado, y Lagartijillo acabó con él y denciosa, después una un poco tendido de un trasteo aceptable.

Resumen

La corrida, si calificarse de buena escrupulo puede El ganado, bien.

El ganado, bien presentado, de aviado de cabeza de carnes y bien sobrada cuerna, sin tener ninguno general, y ha cumplido bien en tres toros buenos habido por lo menos Los matadores, de veras.

Los dos primeros, muy trabajadores en los dos primeros tercios, y afortunados y lucidos en el último.

Picando, no se ha distinguido nadie.

En palos, los dos Mazzantini, Maguel y Juan Molina.

Bregando, está el último sobre todo.

La entrada, buena.

Caballos, 8. Y enmudezco momentáneamente, pues la corrida del 14 está enciñada.

SEGUNDA CORRIDA

Día 14

Cartel compuesto de seis toros del Sr. D. Luis Mazzantini, estoqueados por el propio cosechero con la ayuda del coloso de los tiempos modernos, ó sea Rafael II

Gran calor, soberbia entrada en la sombra apetecida porque el sol le da en seguida á cualquiera la tostada.

Galvez, que es un caballero aficionado excelente, después de salir la gente hizo salir al

Primero

Besaito por mal nombre, negro, buen mozo, y con alfileres aceptables.

Una tras otra se enredó siete veces con la caballería, vengándose de las caricias con cuatro caídas y una muerte caballar.

Luis Recater y Galea se dispusieron á parrear, clavando el primero en los turnos primero y tercero, dos pares buenos. Galea, en los huecos dos y cuatro, dejó tres palitros medianos.

Con muleta y acero se presenta el espada ganadero.

Brinda con su acostumbrada elocuencia, y tiende el trapo á su educando, que sin respetar las leyes de sumisión, se cuele que es un gusto en busca de las rosadas carnes de su amo. Este, previa una faena movida, soltó un pinchazo y media estocada, de buena calidad ambas cosas, tres intentos y un descabello á pulso.

Segundo

fué Lagartijo, berrendo en negro, ancho de pitones, mal de carnes y en la más inocente infancia.

Se enteró enseguidita del feo trato que usan continuamente los del caballo, y dijo: — Vuelvo, que á mí nadie en el mundo me toma el pelo

Pero se lo tomaron al fin y á la postre con los paños de trueno, de los que se llevó clavados tres pares y medio, que le hicieron cantar y bailar superiormente.

Se arma un poco de lío entre el pueblo indignado, scallando Guerra el tumulto con un toreo eficaz, elegante y de inteligencia, que hace que las lanzas se vuelvan cañas y aplauda todo el mundo.

Derribó al impúber buey con un pinchazo regular, media algo ladeada y un buen descabello. (Palmas generales).

Tercero

Fortunito de apodo, negro, corretoncillo, de pocas chichas y cuernos agachados.

Con voluntad inabarcable el animalito sufrió ocho garrochazos, logrando extender el pasaporte á tres acémilas.

¡Lástima grande que tan buena pieza no tuviese poder en la cabeza!

Ya que antes no lo he dicho, por no andar repitiendo, conste que los dos maestros no dejaron de tirar sus capotazos tan habilidosos como oportunos.

Con los tres pares de ordenanza prontamente puestos por dos toreros sin alias (Juan y Tomás), entró en funciones D. Luis, el cual acabó con la vida de su toro empleando pocos y movidos pases, una estocada en el lado contrario y un descabello al segundo golpe. (Palmas).

Cuarto

Escamón, berrendo en negro y con las armas un tantito abiertas.

De la tanda y primer reserva aguantó con regular bravura siete rejonazos, en contraposición de tres caídas de golpe y tres jacos difuntos.

Conste que esto de las muertes de los míseros caballos los asistentes lograban á fuerza de puntillazos. El público daba gritos sin que se le hiciera caso, y á uno de los verdugillos le dieron un botellazo.

Tres pares buenos metieron Primito y Guerra menor, encargándose Guerra el Grande de lo demás, que

consistió en una docena próximamente de pases á cual mejores (palmas y olés), una estocada hasta los dátiles, un intento, otro, un descabello á pulso, la mar de aplausos y la oreja.

Quinto

Piñonero, negro, también flacucho y con agujas de arrolladas.



Con una galvana espantosa (léase poca codicia), recibió seis caricias de los caballeros, sin ulteriores consecuencias como no fuera otra bronca armada á las tios de la puntilla.

Mazzantini, una vez que sus muchachos clavaron dos varas y medio, con no mucha confianza que digamos, tendió la tela ante su enemigo, que estaba manso perdido, y lo mandó al desolladero con un pinchazo llevándose el arma, media estocada superior, otra lo mismo, un intento, otro y otro. encargándose del resto el puntillero. (Palmas tibias.)

Sexto

Ni se su nombre ni me importa, y solo diré que fué berrendo en negro, pequeño y sin chichas y con cuernos disparatados.

Allí no había sangre ni había magras.

Eran solo dos cuernos con cuatro patas.

Seis varas, un golpe y una defunción fué lo que vimos en el primer tercio. Ties pares de banderillas en el segundo, puestos por Mazzantini, Guerra y Almendro, todos á la misma altura, y en el tercio final pocos y buenos pases de Guerrita para un volapié colossal (Ovación).

Resumen

Los toros... Damos el pésame á D. Luis y á la vez le daremos un palito por la mediana presentación de los seis galápagos. ¿Qué les dará de comer?

Mazzantini, como torero, estuvo trabajador, y solo al matar el primero tuvo relativa fortuna.

Guerrita, superior y me quedo corto.

La gente de á pié, muy voluntariosa en sus fienas. La de á caballo, fusilable.

Hasta la otra.

TERCERA CORRIDA

Esta vez presidía el señor don Gabriel Echevarría; hicieron el paseo acostumbrado Luis y Guerra, y entramos en

(fregado,

diciendo que el chiquero dejó salir la efigie del

Primero

de los toros de Orozco, que se llamaba *Corneto*, núm. 30 y de buena presencia, aunque no de mucha edad.

De esta falta se resintió al acercarse el Chato y al Sastre, que estaban de tanda, y así es que blandiendo algo, tomó siete afillerazos con escasos vuelcos

Juan y Tomás le metieron cuatro pares, tres de ellos cuarteando, de más ó menos ancho, y el último al relance.

Y Luis, que por cierto ha trabajado bien en la suerte de varas, y que viste de negro y oro, después del brindis, en que hace alusiones á su ganadería, pasa con cierta quietud, á pesar de que el toro se ha hecho un bueyacion incierto y receloso.

Por encogersele el animal siempre que entra á herir, tiene que pinchar hasta cinco veces y acaba con un descabello muy certero.

Palmas á pesar de todo, porque el hombre entró siempre á matar, y si no logró estocadas enteras, fué debido á la cobardía del toro.

Segundo

Gatero, señalado con un 15 y con más peso que el anterior, era berrendo en negro y estaba un poco astillado del izquierdo.

Salió corretoncito

y luego resultó también blandito.

Esto no obstante, voluntad tuvo, y gracias á ella, acudió siete veces á los picadores, que eran los de antes, haciendo Zurito de entra y sal, dió cuatro vuelcos y dejó par el arrastre dos caballos.

Antonio Guerra cumple con un par al cuarteo y un poco pasado, primero y con otro al relance después.

El Primo cuarteo muy sobre corto otro que resulta de palmas.

Y Guerra, bien ayudado por el primer matador, pasa con encorbamiento y sobra de precaución, y tras marcar un pinchazo entrando como sé yo, con un bajonazo acaba de los de marca mayor.

Tercero

Por *Brisado* conocían á este en su casa. Era negro, núm. 23 de la hierra, y un poco bizco del izquierdo. Desigual en varas, pues mientras una las tomó hasta con su poco de codicia, de otras se fué solo y berreando. Aguantó ocho, que causaron dos caídas y la pérdida de un jaco.

Tapándose y cortando llegó á palos, en los que por ello Galea y Regaterillo tuvieron que hacer varias salidas para colgar dos pares enteros y dos medios.

Y Mazzantini, imitando á Guerra en el anterior, tras una brega movida de un golletazo acabó.

La cosa, como ustedes ven, no puede presentarse mejor

Cuarto

Barquero de nombre, berrendo en negro, 62 de número y de cuerna adelantada y algo caída, salió con muchos pies

Guerra se los para con dos lances naturales y uno de frente por detrás

y en este los dos espadas por divertir á las gentes, se apresuran diligentes á hacer no pocas monadas

que tapan un poco lo pasado, y no nos dejan notar que el toro, si bien voluntario, es blando como la manteca.

Sin embargo, cumple con siete varas de Pegote, el Zurito y un reserva, y á cambio de algunos porrazos deja dos difuntos.

Almendro cambia con vista los terrenos para agarrar un buen par, y repite con otro á la media vuelta

Mogino entra bien al cuarteo para otro que no pasa de aceptable.

Y Guerra, que esta vez pasa con confianza, pincha dos veces sin grandes resultados, y al fin metiéndose con guapeza al volapie sobre tablas, deja sobre corto un gran volapie.

Y como es natural, el diestro (ahora escucha una ovación atronadora.

Quinto

Guindaletto, negro zaino, bien criado, un poco abierto de armas, fué, sin disputa, el mayor de los toros de esta tarde.

Codicioso voluntario y de poder, tomó hasta ocho puyazos á toda ley, dando cuatro porrazos y matando un jamelgo.

Luis y Guerra enloqueciendo al concurso con sus quites á medio capote y sus largas.

A petición del pueblo cogen los palos los dos espadas.

Guerra prepara al toro con muchos adornos, y entra de frente para dejar un gran par, cuadrando en la misma cara.

Mazzantini, que ha puesto de primeras un par que le sale algo abierto, repite con otro cuarteando en poquísimo terreno y que resulta superior.

Y Guerra acaba abusando de los floreos previos, para poner otro inmejorable, también al cuarteo.

Y Luis, después de una faena apretadita y artística, da media estocada buena y acaba con una entera superiorísima, entrando y saliendo del volapie como los maestros.

Ruidosa ovación y concesión de la oreja.

Sexto

El que cerró plaza se llamaba *Florentino*, y era berrendo en negro, astifino, bien colocado y marcado con un 6.

Bravo y noble, dió ocasión, no sólo á ocho varas, tres caídas y dos defunciones, sino á que los espadas probaran su incansable actividad.

Guerra dió dos lances capote y Mazzantini dos largas superiores, y ambos torearon al alimón, terminando por arrodillarse ante la cara del toro.

Antonio y Almendro le colocaron tres buenos, pares, y Guerra mayor acabó de un pinchazo bien señalado y una gran estocada al volapie.



Resumen

La primera parte de la corrida, más mala que buena; la segunda, de eso que deja satisfecho al público.

El ganado cumplió todo él bien, excepción hecha del primero, que blandió mucho. El quinto muy bueno.

Los espadas, mal cada uno en un toro, y buenísimos en dos

Bregando y en banderillas, enloquecedores. Picadores, peones y banderilleros, cumpliendo.

La entera, un lleno.

Puyazos 43 vuelcos 11 y caballos 13.

Perdón si habéis hallado desatino en lo que dejó escrito —Un granadino.

PERCANCES PROVINCIANOS

El pasado domingo fué día de «pata» para los toreros, pues así como si por telégrafo se hubiesen puesto de acuerdo los toros, resultarían á la vez lesionados en distintos pueblos algunos diestros.

Allá van los datos.

En Jerez: Abalito, herida de seis centímetros de extensión en el dorso de la mano izquierda, interesando la piel, tejido celular y músculos superficiales; Jerezano, herida de tres centímetros de longitud en el décimo espacio intercostal derecho, con destrozo de piel y tejido celular; Algabeño, dos heridas leves, una en un muslo y otra en la frente

En Zuragoza: Dominguín, herida en la parte anterior superior del muslo derecho, cinco centímetros de largo.

En Sevilla: Conejito, herida en la región palmar de la mano derecha, extensiva por cinco centímetros.

En Marsella: El landés Marin, al dar un salto mortal por exigencias de los espectadores, recibiendo una cornada grave. Ignórase en qué sitio, pues lo callan los periódicos de aquella región

A todos los lesionados deseamos un pronto y total restablecimiento, y que no se repitan tales rachas pedimos á todos los santos de la corte celestial

Barcelona

Corrida organizada por el «Círculo Ecuestre» á favor de las familias de los naufragos del «Reina Regente», verificada el 10 de Junio de 1925.

Esta benéfica corrida, que estaba anunciada para el domingo 9 del actual, tuvo que suspenderse á causa de la pertinaz lluvia que durante las primeras horas del día nos hizo temer su injustificada suspensión. Al ser la empresa la encargada de dar la corrida se hubiera llevado á cabo, pues mucho antes de la hora anunciada para dar comienzo la fiesta, se despejó el cielo y las nubes cesaron de lanzar torrentes de agua sobre nuestra ciudad. Los señores socios no lo creyeron así, y la función fué aplazada para el lunes 11, no sin antes tropezar con grandes inconvenientes, puesto que Jarana y Lesaca tenían que torear el martes en Madrid la corrida que con el mismo fin allí se tenía organizada, no siendo posible llegasen estos diestros á su debido tiempo si no se les ponía un tren especial, y al prolongarla por más tiempo sería imposible que Guerrita tomara parte en ella.

Se arregló lo del tren especial y la cosa quedó arreglada con su primitivo cartel, esto es, sin alteración en el personal.

Tiempo hacía que todas las localidades estaban adquiridas por la alta sociedad barcelonesa y que no se encontraba una entrada ni buscada con un candil.

Cuanto de grande enclerra esta populosa capital ocupaba por completo los palcos y demás localidades, notándose que el bello sexo había querido prestar á tan caritativa fiesta su poderoso atractivo.

El aspecto de la plaza era sorprendente; el bullicio y la aglomeración de carruajes en el exterior del circo. Imponentes.

En fin, una verdadera solemnidad taurina en una sola corrida.

Y vamos con lo que aconteció en tan inolvidable fiesta, no sin antes dar mi enhorabuena á esas desgraciadas familias y felicitar á los señores iniciadores, que no han escatimado gasto alguno para que resultara el espectáculo digno por todos conceptos del fin á que se destinaban sus productos.

El cartel lo componían cuatro toros de Veragua y cuatro de Muruve, con los espadas Guerra, Torerito, Jarana y Lesaca.

No han satisfecho las faenas de los cuatro toros enviados por el señor duque, pues se esperaba que al hacerle la demanda de sus reses, sin que se repusiera en el coste que por ellas exigiera, mandaría ganado que reuniera á la bravura de la casa el tipo característico de tan notable ganadería y no cuatro bichos tan desiguales y de tan escasa bravura.

Aceptaron 27 puyazos á cambio de 11 vuelcos y 8 jacos para el arrastre.

Los cuatro toros de Muruve aún fueron más inferiores á los del duque, tanto en lo que se refiere á bravura como en presentación, pues más que para una corrida de toros parecían haber sido escogidos para una vulgar novillada. ¡Cuanta escrupulosidad!

Les propinaron de cualquier manera, como para evitarles la quema, 22 saugrias por 8 descensos y 6 caballos fallecidos. En lo que toca al ganado la corrida ha sido bastante mediana.

Las moñas que tenían que lucir los toros estaban confeccionadas por las bellas señoritas Sastrústegui, la del primero; la del segundo por la señorita Juliá; la del tercero por la señorita Sánchez de Toledo; la del cuarto por la señorita Güell; la del quinto por la señorita Bastor; la del sexto por la señorita Monserrat Desvall; la del séptimo por la señorita Puig de Abaria, y por la señorita Mas y Bosch la del octavo. Todas han sido de exquisito gusto y de gran valor artístico y material.

Dichas señoritas ocuparon á la derecha de la presidencia un palco elegantemente adornado de flores, en el cual se destacaba un hermoso escudo de Barcelona construido artísticamente con flores naturales.

Guerrita encontró á su primer toro, aparte de estar un poco quedado, en buenas condiciones, y con tres pases con la derecha, dos por alto y uno ayudado ent á con ventaja al volapie para señalar un pinchazo no mal dirigido, pero haciendo muy poco por su enemigo. Después, y precedido de algunos pases dados con poco reposo, propina media estocada de la izquierda estando el toro humillado, cuyo defecto en entrar al volapie se va haciendo crónico á pesar de la general censura. Saca el estoque y acierta á la primera tentativa á pulso.

La muerte de su segundo la brindó á las señoritas que habían regalado las moñas, y para quitarse de enmedio al de Muruve, que fué el bicho más pequeño y de menos respeto, empleó una buena faena de muleta consistente en cuatro pases altos, dos ayudados, buenos, rematando el último por bajo, y uno de pecho superior. Entrando bien, deja media en buen sitio, que el toro escupe. Vuelve á dar dos pases por alto y dos ayudados, y deja una por todo lo alto, mojándose los dedos, que le vale justa ovación. En medio de los acordes de la música se sienta en el estribo hasta que el toro muere sin necesidad de puntilla. A este toro Guerrita le dió dos lances y un farol bastante movidos y colocó tres pares de banderillas, pasado el primero y buenos los dos últimos. Al que se lidió en octavo lugar le dió un lance y dos de

frente por detrás, parando más que acostumbra. En la brega llevó el peso de la corrida, viéndosele en todas partes, e hizo quites de verdadero peligro y mérito indescribible, siendo el mejor el que realizó en el toro octavo, que remató llevándose la divisa con precisión suma. Buenisimos los dos pares de zarcillos que coloco a este último toro, al cuarteo el primero y de frente el segundo.

En una palabra, para el fueron los aplausos de la tarde, a los que uno, aunque insignificante, el mío.

Torerito dió a su primero diez pases con la derecha, uno ayudado, uno de pecho y ocho por alto, demostrando en todos injustificada desconfianza, para aprovechando largar una estocada algo descolgada. Como esto no fuera bastante para que el animal doblara, al abrigo de un caballo intenta el descabello, acertando al tercer golpe.

A su segundo, que brinó al palco de las señoritas, después de dos pases con la derecha, uno ayudado y otro por alto, le propinó un buen pinchazo sin meterse, por exceso de confianza. Uno alto, dos y vuques y uno derecha, y dejábase estocada con tendencia, de la que el toro dobla.

Mediano en quites y bien en el par de palos colocado al toro octavo.

Jarana trasteó a su primero con la derecha, por alto y ayudado, para propinarle un pinchazo bien dirigido; uno derecha y vuelve a entrar al volapie, para señalar otro pinchazo con tendencia, teniendo que repetir en cuatro ocasiones y descabeilar a la segunda para tumbar a su adversario.

Su faena en el segundo fue tan desgraciada como la de su anterior, necesitándose pinchar cuatro veces y propinar al volapie media estocada para hacer que doblara su enemigo.

Bregando estuvo activo, y fue bueno el par que puso al octavo toro.

Lesaca dió a su primero dos pases con la derecha, seis altos y dos ayudados para arrancarse con un pinchazo estando el toro adelantado y sin la vista en el engaño, saltando apurado por la cara. Sin preparar repite la suerte majándose del terreno. Mas pases y dos sangrias más; vuelve a muletear y propina una estocada descolgada echándose fuera, un picotazo mas sin meterse mucho y un descabello a la segunda.

En su segundo borro la mala impresión de su faena en el primero pues después de dos pases ayudados y tres altos propinó la estocada de la tarde.

Estuvo bien en la brega y aceptable en banderillas.

Como cada matador brindara la muerte de sus segundos toros al palco ocupado por las señoritas ya citadas, recibieron en obsequio a la ganstería una preciosa petaca con iniciales de runas y diamantes.

El servicio de lujo, de mucho gusto.

Los picadores todos cumplieron, distinguiéndose en un puyazo en el tercer toro Zurilo, que escuchó una ovación y música.

Con los palos, los matadores, y algún par que otro de los súbditos.

Todos brugaron bien y la presidencia estuvo casi acertada. La entrada, como ya se habra comprendido, fue un lleno descomunal, sin precedentes.

FRANQUEZA.

El Corpus en provincias

Está visto que el retraso para nada es conveniente, desde pagar las deudas hasta llegar a determinado sitio a hora también determinada, pues resulta extemporáneo e inútil cuanto se haga.

Así nosotros, que el pasado jueves no dimos SUPLEMENTO por ser tal día el elegido para la celebración de corridas en toda España, aun cuando hemos aprovechado parte de EL ENANO del domingo para dar entrada a algunas reseñas, hoy nos encontramos con un número tal de cuartillas, que podríamos muy bien confeccionar dos números.

Cuidado que la lectura en nuestro periódico va metidita! Pues así y todo, experimentamos retrasos en la publicación de originales, y a esto se debe el que hoy ofrezcamos en conjunto las notas de nuestros queridos correspondientes, a los que pedimos perdones mil por las mutilaciones que advertían.

Y ahora ellos tienen la palabra.

NERVA.— Los diestros anunciados eran Gallito y Algabeno, y los toros de Arribas.

He aquí un resumen de la fiesta, previo aviso de que a Fernando le sustituyó el valiente Liliti.

Los toros.— Fueron todos exageradamente pequeños e impropios de corrida alguna. Tuviéron voluntad en el primer tercio, no presentando dificultades en el resto de la lidia, y salieron veintidós varas, por tres caídas, sin matar ni un jaco.

LITRI.— Mató el primero de media en lo alto, un volapie inmejorable y un descabello a pulso. Al tercero, previa una faena magistral, lo mató de una superior estocada. En quites fue apoteosidísimo.

ALGABENO.— Toreó con zargata y precipitación al segundo, matándole con una honda saltado mal. Al último lo aburrío con el trazo, soltando un estocazo trasero y tendiéndose nada más. En quites anouvo aturullado, y oyó bastantes palmas.

Los banderilleros a cual peor. Idem id. los picadores. Bien la presidencia. Los servicios buenos, y regular la entrada.— *Suspiro.*

SEVILLA.— Seis toros de Arribas, que salieron, excepto el quinto, blancos al castigo, con estrado gran mansedumbre. En cambio estaban bien presentados, y entre todos recibieron treinta y seis aceros, por diecisiete caídas y ocho calbagaduras.

FAICO, que estuvo en quites oportunísimo, al tercer toro le dió tres verónicas y un zarol, de los clásicos. De muleta toreó tranquilo y confiado a su primero, y lo tumbó con media estocada superior, a volapie loto. Al tercero de la corrida, tan malo como el otro, le pinchó cinco veces en buen sitio, mas media estocada inclinada, un intento de descabello y un puntillazo. Con el quinto muleteando, derrochó arte y elegancia, terminando con media estocada corta en las pendoras. Al último lo banderilleó solo, colocando tres palos buenos al cuarteo y dos superiorísimos al sesgo. Faico, que vestía terno corinto y oro, cosecho palmas abundantes.

BOMBITA, que con el capote no empleó más que medias verónicas, y en muchas ocasiones metió los toros más en el peligro, con la muleta toreó habilmente y con guapeza, y al herir estuvo tan acertado como valiente. Despachó al segundo de una estocada corta en lo alto; al cuarto de un pinchazo hondo, bueno, y una superior atacándose de toro, y al último de otro pinchazo y otra en las mismas pendoras, hasta la empunadura, después de brindárselo a unos espectadores.

Picando, hicieron algo bueno (arilles y Cigarrón, y con los palos, Pulga, Morenito, Saleri y Ostión. La entrada, buena.— *Crispulin.*

GIJÓN.— Clemente Pastor, Morenito, é Ignacia Fernández, Guerrita, fueron los siñestros encargados de sacrificar tres novillos de dos años (aunque el cartel decía de tres), de don Modesto Lafuent, de Mayorga, y un chotillo sistemésino de la misma ganadería.

Los achuchones contáronse á docenas, y no hubo desgracias, porque los bichos eran bueyes de nacimiento y porque Dios protege la inocencia... torera.

Morenito hundió el estoque en los pobres animales tantas veces como días tiene el año, y sin reparar en el sitio.

La Guerrita sufrió mil revclones, luchó á brazo partido con el chotillo, púsole un par de banderillas ciertas en las pezuñas, y á fuerza de puños acabó con el feto...

Un consejo á la empresa para terminar: cuando anuncie novilladas, contrate novilleros y no matachines, y peones

con vistas siquiera á la calle de Sevilla. Deje en el mayor olvido a Fraguas y Guerritas, porque estas no hacen más que insultar al arte.— *Cachacha.*

LOGROÑO.— Se ha verificado la función en la que mataron cuatro becerros las Señoritas Toreras, y voy a dar cuenta separadamente de cada uno de los elementos que componían el cartel.

EL GANADO.— Tres becerros añojos y una erala de la ganadería de Saenz, de esta ciudad, los cuales demostraron la bravura que caracteriza á esta ganadería.

LOLITA.— Desde que dieron suelta al primer bicho, estuvo incensable con la capa, dirigiendo, acudiendo al peligro de todas, y toreando al alimón con Providencia. El par de la tarde lo puso ella después de alegrar y llegar andando hasta la cabeza. Mató el primero, empleando ocho pases, dados con adorno y quietud, y una estocada que salió por la tripa de tanto atracarse. (Ovación y oreja). Soltaronla después una novilla de dos años, con cuernos mas que regulares. La muchacha toreó con vista, y como nadie se atreviera a banderillear, saltó con los trastos, dando antes á la novilla un sujeto unos malos capotazos, de los que fue víctima Lolita, que al primer pase sufrió un achuchón regular. Sin perder la seriedad, aunque desde algo lejos, dió algunos pases para un pinchazo, una estocada contraria y otro pinchazo bueno, del que dobló el bicho. (Palmas y oreja).

PROVIDENCIA.— Empezó sufriendo un revolcón al primer capotazo que tiró; después de pasarse el susto, estuvo toreando con bastante desahogo y lucimiento, siendo sus faenas de muleta tan buenas como las de Lolita, habiéndosele concedido la oreja de su primero, al que mató de una media buena. En su segundo tuvo que pinchar dos veces. En banderillas se dejó ganar el terreno, y por eso le resultan pasadas. Muy bien toreando al alimón.

LAS DEMAS.— Hicieron bastante con tirar algunos capotazos con oportunidad.

RESUMEN.— Los becerros bravos y bastante grandes para estas lidias. Lolita, superiorísima en todo, se supo gana las simpatías del público, siendo aplaudida y obsequiada hasta con un billete de Banco, y roviencia es valiente. El presidente y el público, muy benevolos y complacientes, cual se lo merecían las chicas.— *Camello.*

BAEZA.— Ganado de Segura, de Santisteban del Puerto, resultando los toros del moco siguiente: 1.º, 3.º y 4.º, superiores; 2.º y 6.º regulares, y 5.º manso, aguantando treinta y seis varas, por once caídas y seis caballos muertos.

TORERO mató su primero después de una faena buena, de un volapie hasta la mano. Al tercero otra estocada como la anterior, y al quinto, previo cite a recibir, otra cogiéndole el pellejo nada más, por lo que encoraginado, entró de nuevo a volapie, dejando el estoque algo trasero. Superior en banderillas, especialmente en un par de las cortas. Dió, además, el quiebro de rodillas y quedó bien en quites.

POLLITuvo el santo de espaldas, menos en banderillas, pues puso un soberbio par.

Picando, Mentelivo y Panrriito. De los banderilleros, Recarcao, que está hecho un buen peón.— *Diegor.*

MORON.— Cuatro toros de Halcón, estoqueados los tres primeros por minuto y el último por el sobresaliente Nene.

Gran animación al tedeo a la fiesta. Las hijas de Morón lucen ricas mantillas de seda blanca, por lo que la plaza presenta en aspecto grandioso.

A las cinco salió el primero, Lamparillo, castaño, entrepeado y bien puesto, al que saludó minuto con varias suertes de capa que no me agradaron, poniendo luego seis varas entre Carriles, Herrero y Brazo-fuerte, que perdieron tres pases.

Perdigón y Negrón dejaron tres pares aceptables, y minuto, mandando retirará los suyos, da algunos pases, entre ellos uno cambiado muy bueno, una delantera y perpendicular y un descabello á pulso. (Muchas palmas).

Segundo, Granzo, del mismo pelo del otro, como aquel se encontró con minuto, que se lució con la percalina, logra entusiasmar a los espectadores. Luego Sastre quebró á cuerpo limpio, y pasó el toro a poder de los Carriles, que a cambio de tantitos tumbos y tres sardinas, pusieron seis puyazos.

A los quites, bien el espada y su ayudante.

Patean regularmente Novevas y Sastre, y minuto brinda á D. Enrique Cala, pasando magistralmente, y da una baja, un pinchazo en hueso, una buena que no deja intervenir al cachetero. (Palmas merecidas y una caja de habanos del señor Cala).

Tercero, Cochinito, castaño, cornigacho, apretado y con bregas, de los de a caballo sufrió cinco sangrias á cambio de tres porrazos y un caballo muerto. Entre Nene y Manuel Dominguez ponen tres pares y medio, y Enrique Vargas, previos nueve pases aceptables, señaló bien un pinchazo y una esto cada un poquito perpendicular.

Cuarto, Gimeto, negro, bragado y con buenas armas. Los Carriles y Brazo-fuerte pusieron seis varas á cambio de tres caídas y tres bajas en la caballeriza. A los quites minuto, que coge luego los palos poniendo un par de frente, Perdigón pone un palo a la media vuelta, y Barbi dejó un par bueno.

Nene, que encontró al toro huido, toreó con alguna desconfianza, para dar seguidamente un pinchazo escupiéndose y perdiendo la muleta; varios pinchazos mas entrando á paso de banderillas casi siempre; infinitos intentos de descabello... ¡La ma! Nene el nos proporcionó un disgusto grande al verle tan desgraciado con un toro que era noble y claro, y no requería más que le hubiera empapado bien Nene con la muleta, en lugar de atolondrarse en seguida. Hace falta más fuerza, ó de lo contrario, hay que abandonar el puesto.

Resumen.— Toros bien presentados, buenos en general, sobresaliendo el segundo.

Minuto, bien en quites. Hizo algunas monerías que se aplaudieron, y quedó regular hiriendo.

Nene muy bien en quites y brega. Quiso agrandar con el estoque; pero la faltan facultades y aplomo.

Banderilleros y picadores, entre Pinto y Valdemoro. Entrada, buena, y caballos arrastrados 10.— *Alvarez.*

NOTICIAS

Hemos recibido un bonito programa anunciador de las próximas fiestas en Jaca, entre las que figuran dos corridas que estoqueará «Bernalillo», y una novillada á cargo del «Chato».

Aquellas serán los días 25 y 26 y ésta el 29

El día 24, festividad de San Juan, se dará en Nimes una gran corrida, para la que disponen seis bravos toros, cuya lidia correrá a cargo del matador do a lternativa «Cacheta» y el novillero Ferrer.

Con ellos trabajarán la conocida amazona doña Matilde Vargas y el hábil rejoneador D. Mariano Ledesma.

Sólo aquí va á faltar, que dejen á los diestros estoquear.

De El Guadalete, de Jerez:

«Según telegramas recibidos de Madrid, los toros del señor marqués de Villamart, que se lidiaron en aquella plaza el domingo último resultaron superiores».

(Apaga y vámonos!)

A la superior fototipia representando al *Epartero*, y publicada por *El Arte Andaluz*, ha seguido la de Mazzantini y luego la de Bombita que aparecieron en los pasados números del apreciable colega, y que hacen digno y superior pendant con la del pobre *Moolito*.

Cuando el bombo se impone, hay que tocarle, ¿El Arte lo merece? ¡Pues á darle!

Verdadera obra de arte resulta el precioso cartel que anunciando la corrida que el 23 del corriente se ha de celebrar en la plaza de Gandia, que hemos tenido ocasión de ver.

Tanto en la parte litográfica, debida al Sr. Durán, como en la tipografía, que se ha hecho en los talleres del acreditado industrial valenciano D. Manuel Alufre, nada puede pedir el más exigente.

Si la corrida resulta como el cartel, será ésta, á no dudarlo, una de las mejores, sino la mejor de cuantas se celebren en toda España.

Las reseñas de nuestro corresponsal en Murcia, Sr. Valero, están armando una polvareda entre la empresa y sus defensores, que ya, ya.

Hace pocos días que un escribiente de la citada empresa, Diego Belmonte, agredió a nuestro amigo, cogiéndole indefenso, no realizando sus propósitos, gracias á la oportuna intervención del banderillero Bernal.

Haga los comentarios el que quisiere; los palos fueron justos puesto que escuecen. ¡Duro, Valero! La verdad, garrotazo y tente tieso.

La prensa de Salamanca publica ultimado completamente el programa taurino para la feria de Septiembre.

«Guerrita» y Fuentes lidiarán ganado de Veragus, herederos de D. Félix Gómez y Juanito Carreros.

Entre los diestros recientemente llegados de la república mejicana, figuran Falomar, Vaquero, «La Vieja», «Madrileño» Palomo, Marqués y Alhendrito.

A todos felicitamos por su feliz regreso.

El aventajado espada Carrillo tiene contratadas hasta la fecha, las siguientes corridas:

En Junio: 24, Sevilla; 30, Madrid. Julio 7 y 8, Sevilla. Agosto: 11, Sevilla y 15 Jerez y otra (quizá dos), sin fecha en Madrid.

Para la corrida de feria que en Játiva se dará en Agosto venidero, está contratado *Fabrilo*, á quien acompañará otro espada aun no designado.

En Nimes va á inaugurarse una escuela de tauromaquia bajo la dirección de Mr. Infante. ¡En avant, monseures!

Nuevos astros que aparecen en el cielo taurino, matando más que el cólera y toreando más que Dios.

Blas Pedrinazzi, (Castelar), que toreará en Zafra el día 25 de Julio.

Un joven perteneciente á una familia distinguidísima de Sevilla, amante de la literatura y experto marino.

Personas que han tenido ocasión de verle torear, hacen grandes elogios de su valor é inteligencia, así como de su toreo fino y elegante y la maestría al herir.

Y allá va el otro, según *El Chiquero* de Zaragoza: «En Sevilla ha brotado un joven con coleta que quiere dedicarse al toreo.

Su nombre es José Ledía y su apodo el «Cigarrero». Veremos á ver si el año que viene figura en el abono de Madrid.»

De menos nos hizo Dios, compañero.

NICOLAS LACALLE

OFRECE EN SU SASTRERÍA

ATOCHA, 6

POSITIVA ESPECIALIDAD EN ROPA

CORTA Y DE CAMPO

¡NATURALMENTE!

—¿A que no adivinas, Juan, por qué nuestro padre Adán recorria el Paraiso sin el abrigo preciso que todas las ropas dan? —Porque en aquel tiempo, Andrés, no habia género inglés, ni la tienda sevillana de Manuel Martín Betana, Atocha, número tres.

GRAN SASTRERÍA

DE

PEDRO LOPEZ

En esta casa se acaba de recibir un inmenso y variado surtido de géneros para la presente estación, lo que pone en conocimiento de su numerosa clientela.

Especialidad en trajes de corto y de etiqueta, todo con la perfección y equidad que tiene acreditada.

45, CARRETAS, 45

¡SÉPANLO USTEDES!

San Felipe Neri, uno, es el sitio de más chic para todo el que é dinero quiera gastar sin sentir. Allí Tomás Trevijano demuestra á todo Madrid que con él no hay quien compita en asuntos de vestir, pues lo bueno, lo bonito, y lo barato está allí.

ÚNICA Y PRIMERA CASA EN MADRID

CRUZ, 2.—CUATRO CALLES

Pescados fritos al estilo de los puertos de Andalucía, por un afamado freidor, desde cincuenta céntimos, y bacalao á la sevillana, ó sean los célebres soldados de Pavía.

CRUZ, NUMERO 2.

Imprenta de EL ENANO, Arco de Santa María, 3 —Madrid